

Nair Cuéllar



Un centenar de profesores protestó ayer frente a las puertas de Educación.

NAIR CUÉLLAR
Palma

Educación

Las puertas de la Conselleria de Educación y Universidades se convirtieron ayer en el escenario de una colorida y llamativa protesta organizada por el sindicato docente ANPE. Ataviados con plátanos hinchables de gran tamaño y tijeras gigantes, alrededor de un centenar de asistentes —entre los que se encontraban docentes, acompañados por sus familias— se movilizaron para reclamar el pago íntegro de las pagas extraordinarias y la implantación de un plus de difícil cobertura para los profesores de Mallorca.

La jornada de protesta, que se replicó con concentraciones simultáneas frente a las delegaciones territoriales de Menorca y Pitiusas sumando más de 200 manifestantes en todo el archipiélago, transcurrió en un ambiente reivindicativo y familiar. Presidiendo

la concentración, una enorme pancarta con el lema «Volem pagues extres íntegres» [queremos pagas extras íntegras] abría paso a cánticos coreados por los asistentes como «la compensación no es la solución» o «pagas extras ya, insularidad».

La escenografía de la protesta no ha sido casual. Las tijeras gigantes representaban los recortes que el colectivo docente «arrastra desde hace más de una década».

Según explica el sindicato, la tijereta en las retribuciones básicas «se aprobó de forma excepcional en 2010 a nivel estatal y, quince años después, continúa aplicándose». A este recorte se le suma la exclusión de determinados complementos autonómicos en el cálculo de las pagas dobles.

El presidente de ANPE, Víctor Villatoro, atendió a los medios de comunicación para detallar el impacto económico que esta situa-

ción tiene sobre los trabajadores de la enseñanza y señaló que «esta paga íntegra la han recortado desde 2010 y también desde la comunidad hay dos complementos autonómicos que no entran en este cálculo. Con lo cual, si sumamos los dos recortes, un profesor de las Islas Baleares deja de percibir hasta 2.300 euros al año», detalló Villatoro, quien recaló la necesidad de corregir este agravio histórico en las retribuciones docentes.



Los plátanos y las tijeras gigantes fueron los protagonistas, además de sus familias.

N.Cuéllar

Por otro lado, los plátanos hinchables portados por los manifestantes sirvieron para denunciar el encarecimiento del coste de la vida en Mallorca y la creciente dificultad para acceder a la vivienda y exigir, por ello, un plus de difícil cobertura para la isla como el que tienen las Islas Canarias (de ahí la fruta). Desde el sindicato advierten que «la carestía insular está imposibilitando cubrir determinadas plazas y especialidades en la isla, lo que pone en riesgo la estabilidad de las plantillas de los centros educativos».

ANPE sostiene que las medidas aplicadas hasta el momento han quedado «obsoletas» ante la realidad socioeconómica actual. «Los acuerdos que ha habido hasta ahora han supuesto una mejora, pero el profesorado de Mallorca nos dice que es insuficiente. Pedimos un plus de difícil cobertura para los 11.200 docentes de la isla», argumentó Villatoro.■

Salud

Sanitarios y sociosanitarios podrán acceder a la historia clínica de usuarios de residencias

El proyecto IoRes conecta ya a 21 centros, permitiendo acceder en tiempo real a los historiales, alergias y tratamientos farmacológicos de los diferentes pacientes

N. CUÉLLAR
Palma

La Residència Oms de Palma acogió ayer la presentación oficial de IoRes, el nuevo proyecto de historia clínica electrónica compartida impulsado por el Govern. La iniciativa, que une

los ámbitos social y sanitario, permite que los profesionales de los centros residenciales y los del Servicio de Salud (IB-Salut) accedan «de forma directa y coordinada» a toda la información clínica de los usuarios.

Hasta el momento, la información de los residentes se encontraba fragmentada entre los registros in-

ternos de los centros y los sistemas sanitarios públicos. Con la puesta en marcha de IoRes, esta barrera informativa desaparece. Tal y como explicó Carmen Moreno Hoyos, responsable de la coordinación de la Unidad de Cronicidad y Coordinación Sociosanitaria, el sistema centraliza tanto datos clínicos como ad-

ministrativos de gran relevancia para la seguridad del paciente. «Compartimos información que tiene que ver con alergias, necesidades de atención paliativa, informes de derivación de pacientes de las residencias hacia el sistema de salud, datos antropométricos como la tensión arterial o tratamiento farmacológico,

co, entre otros», detalló.

El proyecto cuenta actualmente con una inversión de 1,6 millones de euros y se está implantando de forma progresiva en un total de 43 centros de la red pública de Balears. En esta primera fase, ya se encuentran interoperando 21 residencias —15 de Mallorca y 6 dependientes del IMAS—, mientras que el resto de centros se incorporarán de manera paulatina a lo largo del próximo mes de septiembre.

La consellera de Salud, Manuela García, subrayó, por su parte, que el proyecto «responde directamente al notable crecimiento demográfico y al aumento de pacientes crónicos» en la comunidad autónoma. «Tenemos ahora 35.000 pacientes crónicos que se beneficiarán de esta interoperabilidad», afirmó la consellera.■